

## **Discurso**

### **Mesa Redonda de las Naciones Unidas, sobre Promoción del Desarrollo Sostenible**

Distinguidos y distinguidas representantes de las diferentes naciones:

Nuestros pueblos se enfrentan a un contexto económico, social, cultural diferente; lo cual propone replantear las estrategias del desarrollo humano sustentable. Debemos integrar la protección de los recursos naturales y el combate decisivo al cambio climático en esta nueva agenda de trabajo de cara a la consecución del desarrollo integral.

Costa Rica presenta un avance efectivo y esperanzador hacia el logro de los objetivos del Milenio. Hemos logrado, con grandes sacrificios, alta prioridad a la inversión social y al desarrollo y potenciación de las capacidades de nuestra gente. Acciones estratégicas necesarias para garantizar el bienestar y el progreso social están siendo incorporadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014

Sin embargo, todos los países del mundo enfrentamos presión para destinar cada vez más recursos ante el cambio climático global, que depende de la voluntad de los gobiernos.

La comunidad mundial sufre la necesidad de adaptarse ante las primeras manifestaciones y efectos del fenómeno climático, lo que nos conduce a compartir la responsabilidad de mitigar los cambios del clima planetario, demandando una mayor inversión de recursos adicionales.

Los países desarrollados del mundo dan en ayuda oficial al desarrollo alrededor de \$100 mil millones anuales, esta cifra representa cerca del 0.3% del Producto Interno Bruto Mundial. En la Cumbre de Johannesburgo, en el año 2002, se acordaron las metas del milenio y se soñó con disminuir la pobreza y la gente sin servicios básicos de agua potable o electricidad en un 50% para el año 2015.

Para conseguir este objetivo concreto, numerosos países prometieron aumentar el monto de la ayuda oficial que daban al desarrollo a un 0.7% de su Producto Interno Bruto.

Costa Rica, aspira a convertirse en el primer país del mundo en ser carbono neutral y ha fijado el año 2021 como término para cumplir con ese propósito. Los esfuerzos para llegar a esa meta tienen un costo enorme, ya que anualmente comprometen cerca del 1% del PIB. A esto debe sumarse el costo de llevar a cabo, mantener y reconstruir cientos de obras públicas y proyectos privados de modo tal que coadyuven al cumplimiento de ese objetivo nacional.

Durante 2006, Costa Rica destinó a la meta de ser carbono neutral el 0.34% del PIB. Para 2010, se estima que esta cifra se ha elevado a casi un 0.5%. Lamentablemente casi todo ese monto se gasta en reconstruir obras públicas y es poco lo que queda para obras de prevención.

Paralelamente hemos adoptado medidas para contribuir al logro de esta meta.

Actualmente, estamos promoviendo una ley para producir 100% energía renovable. Hemos coordinado con países vecinos para manejar ecosistemas compartidos o transfronterizos, pagamos servicios ambientales con fondos propios, bajo el principio quien contamina paga, además creamos un fondo para proteger la biodiversidad.

En el marco del acuerdo de cooperación sur-sur estamos conjuntamente con otros países trabajando en la protección de la biodiversidad mundial.

Hoy para Costa Rica, más del 95% de nuestra electricidad proviene del agua, del viento, del fondo de la Tierra o de los rayos del sol.

Existen todavía retos que asumir para nuestro país y para la comunidad mundial. El éxito o el fracaso dependen de que tengamos la valentía para asumirlos y alcanzarlos.

En la medida en que dediquemos cada vez más atención internacional, y cooperación, fortaleceremos y perfeccionaremos las acciones que hasta el momento se están llevando a cabo en las distintas latitudes de nuestro planeta.

El desafío por proteger nuestra naturaleza se hace más urgente por las amenazas existentes.

Los gobiernos deben incluir en la agenda política acciones concretas para atender la emergencia ecológica que vivimos.

El esfuerzo debe ir dirigido, a idear una plataforma global que nos permita transferir eficientemente ayuda internacional, información, tecnología y recursos de una nación a otra, que posibilite mitigar los efectos del calentamiento global.

Todas las naciones debemos estar de la mano, esta situación nos enfrenta a definir estrategias internas y acciones en conjunto. No somos islas, el mundo debe compartir y no competir.

Depende de nuestra responsabilidad y de nuestro compromiso, que no perdamos la oportunidad sobre la Tierra, de seguir dando condiciones para la subsistencia de todas las especies, incluyendo a nosotros los seres humanos.

Muchas gracias.